

**EL HOMBRE HISTÓRICO
Y SU PUESTA EN DISCURSO**

**EDS.
J. ENRIQUE DUARTE
E ISABEL IBÁÑEZ**



CON PRIVILEGIO . EN NEW YORK . IDEA . 2015

J. ENRIQUE DUARTE
ISABEL IBÁÑEZ
(EDS.)

EL HOMBRE HISTÓRICO
Y SU PUESTA EN DISCURSO EN EL SIGLO DE ORO

INSTITUTO DE ESTUDIOS AURISECULARES (IDEA)
COLECCIÓN «BATHIHOJA»

CONSEJO EDITOR:

DIRECTOR: VICTORIANO RONCERO (STATE UNIVERSITY OF NEW YORK-SUNY AT STONY
BROOK, ESTADOS UNIDOS)

SUBDIRECTOR: ABRAHAM MADRONAL (CSIC-CENTRO DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES,
ESPAÑA)

SECRETARIO: CARLOS MATA INDURÁIN (GRISO-UNIVERSIDAD DE NAVARRA, ESPAÑA)

CONSEJO ASESOR:

WOLFRAM AICHINGER (UNIVERSITÄT WIEN, AUSTRIA)

TAPSIR BA (UNIVERSITÉ CHEIKH ANTA DIOP, SENEGAL)

SHOJI BANDO (KYOTO UNIVERSITY OF FOREIGN STUDIES, JAPÓN)

ENRICA CANCELLIERE (UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI PALERMO, ITALIA)

PIERRE CIVIL (UNIVERSITÉ DE LE SORBONNE NOUVELLE-PARIS III, FRANCIA)

RUTH FINE (THE HEBREW UNIVERSITY-JERUSALEM, ISRAEL)

LUCE LÓPEZ-BARALT (UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO, PUERTO RICO)

ANTÓNIO APOLINÁRIO LOURENÇO (UNIVERSIDADE DE COIMBRA, PORTUGAL)

VIBHA MAURYA (UNIVERSITY OF DELHI, INDIA)

ROSA PERELMUTER (UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA AT CHAPEL HILL, ESTADOS UNIDOS)

GONZALO PONTÓN (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA, ESPAÑA)

FRANCISCO RICO (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA, ESPAÑA / REAL ACADEMIA
ESPAÑOLA, ESPAÑA)

GUILLERMO SERÉS (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA, ESPAÑA)

CHRISTOPH STROSETZKI (UNIVERSITÄT MÜNSTER, ALEMANIA)

HÉLÈNE TROPÉ (UNIVERSITÉ DE LE SORBONNE NOUVELLE-PARIS III, FRANCIA)

GERMÁN VEGA GARCÍA-LUENGOS (UNIVERSIDAD DE VALLADOLID, ESPAÑA)

EDWIN WILLIAMSON (UNIVERSITY OF OXFORD, REINO UNIDO)

Impresión: Ulzama digital

© De los autores

ISBN: 978-1-938795-07-7

New York, IDEA/IGAS, 2015

J. ENRIQUE DUARTE
ISABEL IBÁÑEZ
(EDS.)

EL HOMBRE HISTÓRICO
Y SU PUESTA EN DISCURSO EN EL SIGLO DE ORO

ÍNDICE

J. ENRIQUE DUARTE E ISABEL IBÁÑEZ	
En torno al <i>Homo historicus</i> . Persona y personaje o de nuevo la relación entre literatura e historia.....	9
ISABELLE BOUCHIBA-FOCHESATO	
La (re)construcción del personaje de Constantino I en <i>El árbol del mejor fruto</i> de Tirso de Molina.....	13
SHAI COHEN	
Lisonja política y desaire literario: el caso del Conde Duque	27
CHRISTOPHE COUDERC	
La construcción del personaje de la reina Semíramis en la tragedia de Virués.....	39
BLANDINE DAGUERRE DÍEZ GARCÍA	
Historia y «puesta en discurso» del <i>homo historicus</i> en la obra de Suárez de Figueroa: el ejemplo de don García Hurtado de Mendoza.....	51
ISABEL IBÁÑEZ	
La Historia desmemoriada: Sor Juana de la Cruz y la cruzada anti-protestante. Historia y avatares de una santidad de circunstancia	65
NEJMA KERMELE	
Fábricas del Príncipe indígena en la <i>Suma y Narración de los Incas</i> de Juan de Betanzos	79

NAIMA LAMARI	
<i>Escarmientos para el cuerdo: de la realidad histórica a la ficción</i> teatral	93
NADINE LY	
Le personnage historique. Entre personnalité poétisable et masque historique	107
MARIBEL MARTÍNEZ-LÓPEZ	
Defensa de la monarquía en <i>La tragedia del Duque de Verganza</i> , de Álvaro Cubillo de Aragón.....	125
CHRISTINE OROBITG	
Anécdota cinagética y construcción del personaje histórico en el <i>Anfiteatro de Felipe IV el Grande</i> (1631) de José Pellicer.....	139
NATHALIE PEYREBONNE	
Littérature, mythe et histoire : les Amazones de Tirso de Molina.....	153
SÉBASTIEN RIGUET	
«Un león por armas tengo, y Benavides se llama». Retórica heráldica y blasón en <i>La prudencia en la mujer</i> de Tirso de Molina	165
SARAH VOINIER	
Histoire <i>versus</i> fiction dans la <i>comedia</i> du Siècle d'or: le personnage historique chez Luis Vélez de Guevara.....	185

LISONJA POLÍTICA Y DESAIRE LITERARIO: EL CASO DEL CONDE DUQUE

Shai Cohen
Universidad de Navarra-GRISO

El Olivares *Homo Historicus* es una de las figuras más ilustrativas durante el Siglo de Oro, sobre la cual se centra este estudio preguntándose por un posible balance incierto entre literatura e historia. En este caso, las opiniones e investigaciones se encuentran todavía en terreno pantanoso, precisamente por el efecto literario e historiográfico generado en este período. Los ejemplos son múltiples abarcando los dos puntos de vista que se encuentran en el material de investigación de este tema: el histórico¹ y el literario. Dos perspectivas que a mi juicio generan confusión por la cercanía entre ambas. De hecho, al leer libros de expertos historiadores del Conde Duque, como Gregorio Marañón o John Elliott, no se puede hacer caso omiso de que en gran parte de su análisis sobre la persona, en realidad están analizando el personaje.

En el marco del estudio filológico-literario sobre una figura histórica debemos enfrentar varias dificultades. Una de éstas es averiguar si se trata de *historia literaria* o bien de *literatura histórica*. Así que se despliegue una compleja distinción entre estos dos términos que son una fuente continua de confusión dentro del campo gris / el campo intermedio

¹ En este punto es importante insistir en la autenticidad de la historia contada: si se trata de investigación histórica seria; si los datos conseguidos son entrecruzados; si lo son, serán auténticos o bien procedentes de un rumor públicamente extendido pero falso (Bloch, 1999).

entre las investigaciones tanto literarias como históricas, y quizá entre lo ficticio y lo real percibido. Spitzer llama a este concepto la «pseudo-objective motivation», o sea, encontrar el sentido en donde falta sentido, lo cual sería la misión implícita del lector².

En el trabajo intento ilustrar esta reflexión por medio de la figura de Gaspar de Guzmán, Conde Duque de Olivares, figura que concentró sobre sí la crítica y la sátira a partir de sus decisiones políticas y su vida privada. Como consecuencia de esta interacción vemos cómo el Olivares histórico se convierte en literario para volver a ser materia histórica de allí en adelante. Durante su valimiento bajo el rey Felipe IV, Olivares fue, sin duda, una de las figuras políticas más criticadas. Fue blanco de muchas sátiras y textos escritos tanto por grandes escritores (Quevedo, José Pellicer y Tovar, Calderón de la Barca, etc.) como por múltiples anónimos. Es así que la persona se enfrenta a la figura histórica con la intervención de su personaje de ficción.

Mediante los manuscritos, en su mayoría, poemas de sátira y crítica sobre el gobierno, se puede fijar en una estructura narrativa, la que trata este tema. Sin embargo, al decir estructura narrativa no quiero destacar el aspecto de su calidad literaria. La estructura narrativa a la que me refiero se basa en los escritos de críticos literarios más tardíos como Paul Ricoeur, Jürgen Habermas, Roland Barthes, Hayden White, Hannah Arendt, además de ideas a base de Lukács, Gramsci, Spitzer y más, en los cuales interactúan el discurso narratológico-histórico con la referencia sociopolítica.

Ahora bien, para tratar la reforzada relatividad que caracteriza los estudios interdisciplinarios (y que crea desconfianza generando dudas en ambos ámbitos, literario e histórico) primero, nos tenemos que preguntar por la validez de la información recibida frente al mensaje transmitido; o bien si se trata de un peso completamente distinto, cuando es el autor mismo quien evoca el provocativo discurso. En este último aspecto, la situación de anonimato de gran parte de los poetas crea un tipo de homogeneidad (la división vuelve a ser por la calidad, el tema, el objetivo y la época en la que el poema fue escrito). En el caso del otro grupo de autores, los más conocidos, sea por firma propia, sea por atribución, se habla más a menudo del autor responsable de su creación. En los textos de Quevedo, el poeta no muere, sino que se funde con su texto para resurgir en cada chiste y cada referencia, satírica o moral.

2 Spitzer, 1970, p. 13.

Algunos autores presentan la clara intención de provocar, de originar un cambio como consecuencia de las quejas expresadas en sus textos. Hay muchos que simplemente fomentan la creatividad artística de los tópicos surgidos mediante las múltiples y repetitivas estrategias discursivas, figuras retóricas ilustrativas: múltiples metáforas e hipérbolos, alegorías (*i.e.* don Julián: «en esta corte se esconde / un conde don Julián»; gallinero; el diablo: «De este Lucifer cruel, / quiso alzarse con un cielo. / Haced, pues, monarca fiel, / que no pare en todo el suelo, / ese soberbio Luzbel»); paradoja: (A la muerte del Conde Duque: «Hoy corre en toda la corte, / generalmente una nueva, / por ser tan buena, dudosa»); metonimia: («Lavará de la justicia, / los ha mandado limpiar, / porque de su mal olor, / se apestaba el mundo ya»); epíteto: («Ya pasó la edad dorada, / la plata está retirada»); además de caricaturas, animalizaciones y más.

Una ilustración de ello son las diferentes alusiones a Olivares caracterizándolo como el diablo, Luzbel, Belcebú, Lucifer, etc. Estos mensajes, como los llama White, se transmiten mediante varios métodos: comunicativa, expresiva, o conativa³. Los tres remiten a una interacción entre el poeta y el público general. Desde la idea, la reflexión o el pensamiento el poeta difunde sus impresiones hacia el desconocido público lector u oidor.

De hecho, no hay que olvidar que la poesía es la expresión de la emoción por excelencia. En la poesía satírica hay una variedad de formas métricas: sonetos, décimas, epitafios satíricos, romances, glosas y más. El soneto, por ejemplo, como su estructura muestra, está construido de trece versos que llevan a un catorce que es el desencadenamiento. El soneto dibuja una imagen, forma una disposición con el soneto, en su forma. Es un espacio reducido, cerrado sobre sí, íntimo.

P. — ¿Quién os ha puesto, España, en tal estado?

R. — El que, tirano, la cerviz me oprime.

P. — ¿Qué de veros el rey no se lastime?

R. — El rey es un muchacho bien mandado.

P. — ¿Don Fernando?

R. — Fernando es buey cansado.

P. — ¿Y Carlos?

R. — Aun latín no se le imprime.

P. — ¿La reina?

R. — Como falta quien la anime

³ White, 1987, p. 40.

- no boquea.
- P. — ¿Por qué?
- R. — Teme el bocado.
- P. — España buena está, ¿y no hay remedio?
- R. — Uno me resta en tantos desconuelos.
- P. — Ya, pues saberlo, ¿mi amistad desea?
- R. — A poner he resuelto tierra en medio.
- P. — ¿Y a dónde os pensáis ir para escaparos?
- R. — Donde Olivares nunca más me vea⁴.

La intermitencia en la comunicación de los hechos reales se debe a la falta de material para cruzar referencias históricas. Sin tales referencias resulta imposible establecer una precisión en cuanto a cierta contextualización de la época tratada y por tanto se crea una carencia informativa que impide anunciar y adelantar las conclusiones históricas. Al contrario, en el mundo paralelo de la literatura, tal carencia se puede fácilmente rellenar con materia literaria, siendo la razón principal destacar la idea general de un contenido creado y completando el entorno descrito.

White se pregunta hablando de las representaciones del pasado humano en el discurso histórico:

How else can any past, which by definition comprises events, processes, structures, and so forth, considered to be no longer perceivable, be represented in either consciousness or discourse except in an «imaginary» way? Is it not possible that the question of narrative in any discussion of historical theory is always finally about the function of imagination in the production of a specifically human truth⁵?

Existe un constante intento de distinguir la ficción de la historia. White lo llama de-rhetoricization⁶, disminuyendo así la retórica historiográfica a sus raíces y desnudándola de su contexto histórico.

Otros, como Murillo Ferrol prefieren enlazar los dos. Este denomina a dicho enlace la *historificación*⁷ en la cual: «La historia pasa a ser pieza fundamental de la pedagogía política y, por consiguiente, añade al ca-

4 Parte del compendio de Egido, 1973, p. 127.

5 White, 1987, p. 57.

6 White, 1987, p. 65.

7 Murillo Ferrol, 1989, p. 111.

rácter de narración política, que posee desde la antigüedad, una directa intención pedagógica»⁸.

No es fácil compaginar ficción con historia. No solamente por poder crear fluidez e interacción entre los dos elementos sino, y eso parece ser aún más importante, saber manejar los detalles.

Uno de los aspectos en los textos tratados en este trabajo parece ser informar a la gente o propagar perspectivas políticas mediante la risa. La perspectiva para estudiar esta pregunta se silogiza mediante los tres puntos siguientes que no nos son desconocidos pero aparecen matizados:

El remitente: Parte del gran auge literario en aquella época se debe al deseo de la expresión artística individual. Al haber establecido el terreno y los medios no les queda sino participar y contribuir individualmente.

El destinatario: Informar y agrupar al pueblo alrededor de un texto, una idea, una manifestación poética de la crítica.

El contenido: En el caso de mis estudios fue el intercambio de la del *Comunis Opinio* anti-olivarista, puesto que la elección del tema vino motivada por una cierta necesidad de dar su voz frente al sentimiento de estar viviendo en una monarquía en decadencia y estado de crisis. En la poesía anónima, a diferencia de la narración, la trama no es el núcleo de la historia, o sea, el desarrollo argumentativo es irrelevante. Por ello, hay que insistir más sobre el efecto satírico por un lado y poético por otro. La repetición del tema tratado también ayuda a cierto aspecto homogéneo, contribuyendo así a la transmisión del mensaje, si hay, y de la comicidad.

Este recordatorio de la triple perspectiva nos ayuda a reflexionar sobre la elaboración (o distinción) del personaje. En los dos primeros, remitente y destinatario, Olivares es mero instrumento, un contenedor; en términos actuales podemos decir que se trata de reificación. Es un contenedor de asuntos irrelevantes en la historia (mensaje, creatividad, arte literario, necesidad social, etc.). Pasamos así al tercer punto, cuando el contenido se relaciona con la manipulación ideológica. Una reiteración basada en lectura de Gramsci resume el Olivares histórico diciendo que no es la conciencia (en este caso el remitente / destinatario) la que determina al hombre sino la esencia (el contenido).

Lo mismo ocurre con otro tipo de lectura de la época, los «diarios», o *Avisos* de Jerónimo Barrionuevo y José Pellicer.

8 Murillo Ferrol, 1989, p. 113.

Walter Benjamin, fue un pionero teórico al plantear la *reificación* del arte. De modo general, en el mundo pre-internet las noticias se difundían de forma más popular. Como describe bien Walter Benjamin (aunque dos siglos más tarde y hablando de París):

La asimilación del literato a la sociedad en la que vivía se realizó, por tanto, en el bulevar. En el bulevar era donde se mantenía a disposición de cualquier suceso, de un dicho gracioso o de un rumor⁹.

Durante el Siglo de Oro español, el bulevar del que habló Benjamin, era el famoso mentidero. En su tesis, Carlos Ibaseta investiga el concepto y la popularidad de los mentideros madrileños focalizando la atención en el ejemplo por excelencia, el mentidero de San Felipe en la Puerta del Sol donde el tema más arduo de conversación era lo que llamaban «la opinión política popular»¹⁰. Ibaseta destaca que estos lugares, a pesar de su influencia e importancia en la esfera pública y gubernamental, siguen pasando desapercibidos en los estudios sobre el tema¹¹.

Por ello, la investigación de Habermas sobre el modo de recepción y la reacción de la esfera pública tras la divulgación de un texto nos resulta fundamental¹². El periodismo de Habermas, es decir, la palabra escrita, se compagina, o mejor dicho, completa la palabra hablada en el bulevar francés o el mentidero español. No obstante, sería demasiado fácil entusiasmarse con el tema de la propaganda y la realización de su correlativo colectivo y perder el hilo pasando de la reflexión sobre el pasado al presente enunciativo.

Ahora bien, en cualquier estudio de transmisión textual en general y más particularmente histórico, existe un incentivo traumático que se cumple mediante el texto, tanto por parte del emisor como del receptor. Geoffrey Hartman estudia la literatura como una forma de tratar el sentimiento de trauma en la persona, principalmente, mediante tratados de hechos reales, de acontecimientos históricos bien grabados en la memoria del narrador y la memoria colectiva. En estos estudios es obvia la aproximación a varios campos, desde la literatura del testimonio, la auto-

9 Benjamin, 1980, p. 41.

10 Castro Ibaseta, 2008, p. 232.

11 De hecho, especialmente en este tema habría podido hablar únicamente sobre la representación ambigua entre la figura literaria y la histórica. Es la *literaficación* de los contemporáneos de varios ámbitos en al esfera pública.

12 Habermas, 1981, especialmente pp. 261-274.

biografía hasta la psicoanalítica, asuntos que no son sino secundarios para este estudio. Hartman señala asimismo que: «Emphasis falls on the imaginative use of language rather than on an ideal transparency of meaning. [...] What is so traumatic must be of two very distinguished varieties. The first is the break from the tradition passed on for generation»¹³.

Es decir, para sufrir un trauma hay que romper con la antigua tradición. En este estudio se trata del trauma transmitido en los textos y creado por la impactante quiebra en la tradición entre ambos, consejero y rey, en su designada y respetada función. Olivares alcanzó una importancia significativa como figura política, comenzando por ser un simple consejero y llegando a administrador mayor, que además asumía los supuestos papeles del rey. Elliott explica este cambio por la cantidad del trabajo administrativo que había surgido tras el aumento de responsabilidades¹⁴. Esta ruptura con la tradición asustaba y traumatizaba al pueblo, dando lugar a la expresión literaria de «acusaciones de *facto*». Aunque la poesía y la literatura que Hartman ilustra como ejemplos están más desarrolladas que la poesía satírica y anónima del presente tema¹⁵, la metodología en forma de motivación resulta parecida.

En cuanto al punto de vista del Olivares histórico, los textos de la primera mitad del siglo XVII, durante su vida y después de la muerte del Conde Duque fueron considerados como una fuente histórica para resumir su gobierno. Según Elliott, es muy probable que el mismo valido utilizara fuentes de literatura histórica para su formación en el oficio. La lectura de libros de teoría y reflexión política podrían haber establecido sus referentes históricos, para entender así su valor en su presente¹⁶.

Por otro lado, el propio Conde Duque reconoció el poder literario no solamente para reescribir y configurar la futura historia sino también para el presente. El propio valido reconoció el poder propagandístico de la escritura, y por ello contrató¹⁷ a conocidos escritores (Lope de

13 Hartman, 1995.

14 Por varias razones como el paso del sistema feudal al sistema imperial. El principio de la colonización y apropiación de tierras lejanas, el avance tecnológico que permitió tal desarrollo y más.

15 En su artículo, Hartman se refiere en varias ocasiones a escritores angloparlantes, entre otros a Coleridge, Wordsworth y Keats.

16 Elliott, 1991, pp. 50, 112 y 128.

17 Utilizo esta palabra con una señal de aviso. El uso repetitivo de esta palabra en cuanto a la relación entre Olivares y los literatos es erróneo. Evoca una idea falsa como si fuera un caso particular e intencionado. El mecenas era en aquella época la más grande

Vega, Ulloa Pereira, Malvezzi e incluso el propio Quevedo) para que lo alabaran frente al pueblo¹⁸.

Sin embargo, la perspectiva de un Conde Duque visionario, renovador, el político que empezó una nueva era en la concepción entre gobierno y nobleza queda mayoritariamente de su propia persona justificándose (*El Nicandro, Memoriales y cartas del Conde Duque de Olivares*¹⁹).

Desde una perspectiva más objetiva se puede hasta notar que Olivares era uno de los escasos partidarios de un cambio del pensamiento político aplicado a la práctica. Por esta razón, su labor de jefe del gobierno tuvo un peso transcendental; una enseñanza, pero también una lección.

En cuanto a los textos que claramente se dirigen hacia la búsqueda de un cambio político encontramos una gran variedad, producto de motivaciones similares. Se trata de lo que podría llamarse la escritura de pedagogía política. Este estilo de escritura condujo a una futura praxis enunciativa²⁰ que relacionaba las figuras en el poder con los textos histórico-literarios.

Sin embargo, no se puede hablar del tema de la pedagogía política sin mencionar las *Empresas* de Saavedra Fajardo. En la empresa xxviii dice el teórico político: «La Historia es una representación de las edades del mundo. Por ello la memoria vive los días de los pasados. Por lo cual, es menester que busque el príncipe amigos fieles y verdaderos que le digan la verdad en lo pasado y en lo presente»²¹.

En otras palabras, es importante para el príncipe que encuentre historiadores y escritores que cuenten la verdadera historia. Fajardo reconoce que al mismo tiempo que la historia puede utilizarse de una manera constructiva, también puede crear y reforzar prejuicios.

La pedagogía política no es enseñanza metodológica, es posible, incluso, leerla como anti-mayéutica. Se trata de un tipo de enseñanza que tiene como fin alcanzar un saber epistemológico, universal y perpetuo.

consideración de un literato, y por tanto escribían con un afán de halagar y adular. Sin embargo, la palabra contratar sólo la vemos en un contexto donde los historiadores / críticos intentan mostrar un matiz negativo, de una escritura obligada en cierta forma. Esa supuesta obligación se nota en todos los textos que tratan de los años 30 bajo el régimen olivarista.

18 Elliott, 1991, pp. 365-366.

19 Una publicación de lo último se puede encontrar en Elliott y de la Peña, 1981.

20 Por conocimiento empírico del lector. Es la convocación de algunas dispositivas figurativas en un texto ya construido.

21 López, 1999, p. 414. Empresa xxviii.

Por tanto, la recepción de tales textos provocó cierto rechazo, ya que son generalizaciones de *savoir-faire* y menos *pouvoir-faire*. Eso genera un conflicto en su interpretación por el pueblo, frente a la teoría política que el mismo público intenta propagar y defender. Tal interpretación se basa en la interacción social que corre pareja, en cierta medida, con la literatura (en particular, con la literatura involucrada), hecho que otorga un peso más importante a los escritos literato-históricos que los propios hechos históricos y la práctica política.

En este aspecto, el análisis que hace White del trabajo de Ricoeur es fundamental. White simplifica los términos del complejo lenguaje analítico de éste y lo resume; según White, la importante afirmación de Ricoeur es la configuración de la relación entre los diferentes universos de la narración en una imagen metafórica y discursiva²². En este contexto White habla de «universally human “experiences of temporality”»²³. Ricoeur, por su parte lo divide entre «subjectivité vs. objectivité» diciendo: «C’est d’une part l’engagement personnel de l’historien dans le processus de connaissance, d’autre part son engagement social et plus précisément institutionnel»²⁴.

Con esto, empieza la conversación entre los textos anti-olivaristas y a medida que pasaron los años, se multiplicaron. De tal modo que los textos relacionados con la figura del privado pasaron de tener un fin interpretativo a uno activo. La totalidad de textos escritos incluye comedias, poemas, panfletos, diatribas, memoriales, tratados, pasquines, panegíricos, avisos, opúsculos y libelos. Esta conversación se expresa mediante la extratextualidad en la escritura poética anónima. Los distintos autores retomaban versos que con el tiempo se hacen conocidos y lo modifican a su vez.

Por ejemplo, en los siguientes versos, partes de dos romances se nota el cambio en el tercer verso:

22 White, 1987, p. 52.

23 La cita completa: «to both chronicles of events and what we may call “dissertative” discourses, the kinds of discursive stories that interest Ricoeur and that he takes to be the types told in narrative histories are characterized by their possession of plots. To “emplot” a sequence of events and thereby transform what would otherwise be only a chronicle of events into a story is to effect a mediation between events and certain universally human “experiences of temporality.” And this goes for fictional stories no less than for historical stories» (White, 1987, pp. 172-173).

24 Ricoeur, 2000, p. 437.

Vuestra Majestad despache
a mi hijo don Julián,
que es hoy el mejor Guzmán
si ayer lo fue de Alfarache²⁵.

Vuestra Majestad despache
a mi hijo don Julián
hoy Enrique de Guzmán,
ayer Guzmán de Alfarache²⁶.

Otro ejemplo es en el uso repetitivo de los temas de la sátira. En la próxima décima se notan dos conceptos como el Nuevo Palacio del Retiro y la retirada del Conde Duque que se mezclan en un epitafio para enfatizar el punto, que ahora, está bien conocido:

El que todo el mundo inquieta,
aquí yace muerto en vida:
le acabó una caída,
sin valerle su muleta:
dice quien mal lo interpreta
que él mismo se retiró;
dos retiros nos dejó,
siendo mejor el segundo,
que el primero acabó el mundo
y el otro lo restauró.

Otra ilustración para generar una conversación abierta sobre un tema socio-político pero de ámbito personal de la vida de la figura de Olivares es el conjunto de poemas sobre su hijo ilegítimo, don Julián. Unos versos, parte de un largo poema que encontré en París, dicen:

Vuestra Majestad despache
a mi hijo don Julián,
que hoy es el mayor Guzmán.
Si ayer lo fue de Alfarache²⁷
porque el mundo no tache
este hijo aparecido.
De San Plácido ha salido,
que sólo pudo el demonio
deshacer un matrimonio
y hacer un hijo fingido.
Hijo de puta nació,

25 BNE Yg 1383.

26 BNE, Ms. 3921. En Etreros, 1983.

27 Esta parte también en Etreros, Cotarelo y Marañón (poemas 1-3). Todos con pequeñas variaciones.

y como tal me criaron
 no sé si me bautizaron,
 que me confirmaron sí.
 Toda la briba aprendí,
 de buen salto me escapé,
 caseme, y me descasé,
 y ahora me vuelto a casar,
 crieme en alto lugar²⁸.

Para entender mejor este último ejemplo necesitamos acudir a la teoría política de Hannah Arendt. Ella dice que en la política moderna existe una equivocación entre el entorno público y el privado. Dice:

In our understanding, the dividing line [between the sphere of the *polis* and the sphere of household and family] is blurred, because we see the body of peoples and political communities in the image of a family whose everyday affairs have to be taken care of by a gigantic, nation-wide administration of housekeeping²⁹.

Arendt explica esta confusión con un error de traducción de teorías griegas al mundo latino. Una confusión que llevó a cabo la equívoca conclusión de que la actuación política debe correr pareja con la del hogar. En cuanto a la crítica sobre Olivares, se nota que el asunto de su hijo fuera del matrimonio con Inés de Zúñiga afectaba a la opinión pública de un gobernador moral. Esa crítica se añade al juicio de la esfera pública de la función de la figura política del Conde Duque.

Al fin y al cabo, si buscamos rescatar o excavar la historia verdadera de la mayoría de los escritos, pero antes de eso descartamos a todos los perspectivistas, economistas, interesados, artistas, propagandistas, pragmatistas, estilistas y oportunistas, no nos quedará mucho texto. Sin embargo, no lo podemos hacer por la sencilla razón de que sin ello, nos quedamos también sin cultura. Por tanto, dejemos contar a los poetas, a los literatos y a los dramaturgos, ya que ellos son los portadores que se atreven a hablar a viva voz de nuestra contingente historia.

BIBLIOGRAFÍA

Arendt, Hannah, *The Human Condition*, Chicago, The University of Chicago Press, 1998.

28 BNF, Res de Jardin, Ms. Yg 1383.

29 Arendt, 1998, p. 28.

- Barrionuevo, José, *Avisos, 1654-1668*, Madrid, M. Tello, 1892.
- Barthes, Roland, «La mort de l'Auteur», en *Le bruissement de la langue*, Paris, Seuil, 1984, pp. 61-67.
- Benjamin, Walter, *Poesía y capitalismo: Iluminaciones II*, trad. Jesús Aguirre, Madrid, Taurus, 1980.
- Bloch, Marc, *Historia e historiadores*, Madrid, AKAL, 1999.
- Castro Ibaseta, Francisco Javier, *Monarquía satírica, poética de la caída del Conde Duque de Olivares*, tesis doctoral, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, Cantoblanco, 2008.
- Egido López, Teofanes, *Sátiras políticas de la España Moderna*, Madrid, Alianza, 1973.
- Elliott, John H., *El conde duque de Olivares, el político en una época de decadencia*, Barcelona, Crítica, 1991.
- Elliott, John H., y José F. de la Peña, *Memoriales y cartas del Conde Duque de Olivares, Política interior 1621-1645*, Madrid, Alfaguara, 1978-1981, 2 vols.
- Etreros, Mercedes, *La sátira política en el siglo XVII*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1983.
- Habermas, Jürgen, *Historia y crítica de la opinión pública: la transformación estructural de la vida pública*, Barcelona, Gili, 1981.
- Hartman, Geoffrey, «On Traumatic Knowledge and Literary Studies», *New Literary History*, 26, 3, 1995, pp. 537-563.
- Marañón, Gregorio, *El Conde Duque de Olivares, la pasión de mandar*, Madrid, Espasa-Calpe, 1952.
- Murillo Ferrol, F., *Saavedra Fajardo y la política del Barroco*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1989.
- Pellicer de Tovar, José, *Avisos históricos*, ed. Jean-Claude Chevalier y Lucien Clare, Paris, Hispaniques, 2002.
- Ricoeur, Paul, *La mémoire, l'histoire, l'oubli*, Paris, Seuil, 2000.
- Saavedra Fajardo, Diego, *Empresas políticas*, ed. Sagrario López Poza, Madrid, Cátedra, 1999.
- Spitzer, Leo, *Linguistics and Literary History. Essays in Stylistics*, New Jersey, Princeton University press, 1970.
- White, Hayden, *The Content of the Form*, Baltimore, The John Hopkins University Press, 1987.

C o l e c c i ó n B a t i h o j a



La relación que se establece entre la historia, lo histórico, el personaje histórico y la literatura en sus diferentes formas es uno de los elementos más tratados y fecundos desde los inicios de la crítica y que todavía no se ha agotado, como prueba este libro. Los autores de estos trabajos han reflejado cómo los escritores del Siglo de Oro eran capaces de somatizar los elementos históricos que forman parte del personaje histórico en elementos literarios operativos en el contexto de una obra que se insertan en un estética barroca, estudiando la forma en que se integra en la parte literaria del personaje.

J. Enrique Duarte es licenciado y doctor en Filología Hispánica por la Universidad Navarra. Fue contratado por el GRISO en 1998 y desde entonces realiza su investigación en diversos autores: Pedro Calderón de la Barca, Francisco de Quevedo, Tirso de Molina y Francisco Antonio Bances Candamo. Ha dirigido su interés principalmente al teatro del Siglo de Oro, publicando diversos artículos y ediciones de comedias y autos sacramentales. Actualmente, compagina sus labores de investigación con las tareas de coordinación en la revista *La Perinola* (ISSN: 1138-6363) como secretario. Además se encarga, también como secretario, de los Anejos de la revista *La Perinola*.

Isabel Ibáñez es doctora y HDR (habilitada para dirigir investigaciones) en Etudes Ibériques (Filología Hispánica) por la Université de Pau (Francia). Trabaja como Professeur d'Université (Catedrática) en la Université de Pau después de haber ejercido en ella primero como PRAG (Catedrática de Instituto Titular de Universidad) a partir de 1992 y luego como Maître de Conférences (Titular de Universidad) de 1998 hasta 2006. Desde su tesis, defendida en 1997 y dedicada a *La santa Juana* de Tirso de Molina, ha centrado su investigación en el teatro aurisecular, especialmente en el de Tirso de Molina, y en la comedia hagiográfica. Actualmente además de su labor docente y de investigación desempeña varios cargos administrativos referentes a la docencia y a la investigación en su universidad así como en el ámbito nacional dentro de organizaciones profesionales (SHF).

